



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10838

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 20 DE ABRIL DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálica ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 91.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

DOCTOR MONDEJAR

Alumno oficial y diplomado de la Facultad de Viena.

Ha establecido su consulta de enfermedades de los ojos Caridad 1, piso 2.º Horas de 11 á 2.

LA CUESTION DE ORIENTE

Otra vez vuelve á estar sobre el tapete la cuestión pavorosa cuya sola enunciación pone espanto en las cancillerías europeas.

La iniciaron los turcos con sus salvajadas en la Armenia. Sin piedad—que no la conocen los hijos del profeta;—sin misericordia—que no son capaces sus corazones de tal virtud,—pasaron á cuchillo aldeas y caseríos, sin respetar la inocencia del niño ni el pudor de la doncella ni la debilidad de la vejez, y no cesaron en su criminal tarea de verter sangre hasta que los brazos se rindieron de tanto manejar el arma homicida.

Los gritos de espanto de los pobres armenios; los lamentos de muerte exhalados del desgarrado pecho de las víctimas, levantaron un grito de indignación y de protesta. Turquía no fue barrera suficiente para detener aquellos gritos que el viento trajo á Europa y la protesta estalló furiosa y los cristianos dependientes de los bárbaros asesinos se alzaron hartos de sufrir humillaciones y sonrojos, persecuciones y martirios.

¿Y qué había de ocurrir? Lo que ha ocurrido. De otra raza y comulgando en religion distinta que sus dominadores; viviendo la vida del esclavo más que la del hombre libre, hasta el punto de servir de entretenimiento á los desahogos sangrientos de los turcos; sintiendo la nostalgia de un pasado independiente y el ansia devoradora de un porvenir más risueño; acibarado el corazón por la impresión horrorosa de la más atroz de las carnicerías, vinieron primero las represalias; después la rebelión de todo lo que lleva el nombre de cristiano en la isla de Creta; y ahora todo lo que en el imperio turco padece abiertamente y persecución, todo lo que se encuentra amenazado de muerte por los fanáticos defensores de la media luna, forcejea por rechazar el ominoso yugo que tan inmerecidamente sufren.

Dominando esa conculsa de voces airadas y de gritos de muerte; constituyéndose en amparadora de tantas desdichas; volviendo por los fueros de la humanidad ultrajada, una voz ha subido simpática aceptando reto mortal para el igual combate, en el cual es posible que sucumba, pero será con gloria y arrastrando con ella las simpatías del mundo cristiano.

Grecia poniéndose enfrente del poder otomano, comete un acto de temeridad que asombra á todos. De un salto ha escalado la altura de los héroes y avanza decidida al encuentro del enemigo.

¿Quién, que sien'a latir en su pecho un corazón generoso le negara sus simpatías?

Fiesta Nacional

No sabemos los más acreditados sabios si es para celebrar la resurrección de Cristo por qué se celebra el Domingo de Pascua, la primera corrida de toros, la gran corrida inaugural, en la

amplísima y hermosa plaza de Madrid. Pero sea por lo que fuere, no cabe imaginar espectáculo más hermoso que el que ofrece la calle de Alcalá desde las dos á las cuatro de la tarde... Centenares de coches avanzan, cuesta abajo hasta la Cibelas, cuesta arriba hasta la Plaza de toros, no en filas correctas y geométricas, en revuelto tropel, procurando cada cual llegar antes al taurino circo... Díjérase que los caballos, orgullosos de conducir en los vehículos que arrastran, á la flor y nata de la adición, ó la nata y flor de las mujeres guapas, envuelta en encajes de alrosa y bien peinada cabeza, tienen prisa de llegar cuanto antes á la plaza... Y los coches se cruzan; se entromete entre ellos la muchedumbre, sin que resulte jamás un atropello, y en todos los semblantes resplandece con sus tintas más simpáticas la alegría inmensa, nervada, incomparable que produce la fiesta nacional.

Allá van, buscando atajos ó por el camino ordinario, numerosas carabanas, compuestas de millares de personas, con mucho júbilo en el alma, como mucho donaire en el cuerpo y con bastante vino en las botas ó en las lenguas y angostas calabazas...

El sol brilla en todo su esplendor para dar luz á este cuadro indescriptible, y entre los sombreros cordobeses, las blancas mantillas, que parecen hechas de las de Algranada espuma del mediterráneo, y los colores fuertes de los corchetes, y rumor de los carruajes, y el vocerío de los alegres, se pierde la noción de la tristeza, y se afirma más en la creencia de que no pasará nada en España el día en que se pierda Cuba (si se pierde), como haya abundantes corridas de toros...

CALIXTO BALLESTEROS

EL EJÉRCITO OTOMANO

El corresponsal del «New York Herald», único periodista extranjero que ha podido penetrar en el campamento turco establecido en Ellasona, da interesantes pormenores acerca de la organización y estado de las fuerzas otomanas.

De sus informes resulta que, lejos de

hallarse el ejército del Sultán mal instruido, con pésima administración y detestable armamento, como han asegurado algunos corresponsales ingleses y franceses, puede compararse por sus excelencias con cualquiera de los ejércitos europeos.

La alimentación del soldado es inmejorable, superando en algunos artículos á la del soldado alemán.

Hácese los aprovisionamientos de las tropas concentradas en las líneas fronterizas con la mayor regularidad.

En cuanto á los servicios sanitarios y á las disposiciones higiénicas, halláanse en condiciones tan perfectas, que, de los 60.000 hombres acampados en las inmediaciones de Ellasona, desde hace

mes y medio, sólo han pasado á los hospitales 240 individuos enfermos de dolencias comunes.

El armamento de la infantería está constituido por el fusil de repetición sistema Martini, y cada brigada tiene abundante dotación de municiones.

La artillería usa el cañón Krupp, de 9 centímetros.

En una palabra, que merced á los sacrificios hechos por el Gobierno otomano y á la instrucción dada á las tropas por la oficialidad alemana, puesta al servicio de Turquía, existe enorme diferencia entre el bien organizado ejército que derrotaron los rusos en 1877 y el que hoy se apresta á medir sus fuerzas con el de Grecia.

CAMPAÑA DE CUBA

De la correspondencia que nos ha traído el correo de la Habana extractamos las siguientes noticias:

ASPECTO GENERAL.

El incesante trabajo de las columnas en operaciones, persiguiendo á las partidas rebeldes, produce la disminución de éstas, el espasmo de los que la componen y número más notable de presentaciones. El estado realmente lastimoso de los que procedentes del campo rebelde se acogen á indulto, y el de las familias que las columnas conducen á los poblados cuando sorprenden un campamento, indican la mayor de las miserias unida al hambre, la desnudez y todo género de escaseces.

Por lo que se ve, no reciben ya, al menos con la relativa abundancia que antes, recursos del exterior, y en las zonas donde logran vivir, no hallan lo preciso para alimentarse siempre y menos para curarse, vestirse, etc.

Apesar de cuanto se dice, en Vuelta Abajo no se ve la rebelión sino en pequeñas partidas que procuran sustraerse á los perseguidores en sus cuevas: en la provincia de la Habana cada día es menor el número de partidas y más difícil su situación; en la de Matanzas cubren por pequeñas partes del campo, con tranquilidad, y sólo en las Villas y Cuba existen algunos núcleos guardándose y huyendo á favor de las montañas, siendo ruda la persecución

que se les hace en las Villas por nuestro Ejército con éxito bastante honroso, dadas las grandes dificultades que el terreno ofrece y la táctica del enemigo.

En Santiago de Cuba el general Linares, obedeciendo órdenes del general en jefe, hizo una salida que ha quebrantado probablemente por allí el espíritu de las partidas.

Ha continuado durante la decena que termina, la muerte de cabeceñas de cierta importancia, y es que disminuido el número de las partidas y el de los que la componen, cada vez se les hace más difícil escapar de la persecución.

EL GENERAL EN JEFE

El General en Jefe salió de la Habana la noche del 21 al 22 abordo del transporte de guerra «Legazpi», yendo á Cardenas, donde visitó cuarteles y hospitales durante las cuatro ó cinco horas que allí estuvo, embarcándose inmediatamente para Sagua que como en Cardenas fue inesperada su visita y felicitado por la población.

BAJAS

Desde el día 10 al 19 de Marzo, según nota facilitada por el Estado Mayor, los rebeldes han tenido 423 muertos y se les han hecho 8 prisioneros.

Nuestras tropas sufrieron durante los mismos días las siguientes bajas: 300

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 261

CARLOS II EL HECHIZADO 260

CARLOS II EL HECHIZADO 267

—Que pase, exclamó Doña Mariana al gentil-hombre.

De allí á pocos momentos, se presentó el Condestable.

—¿He sido puntual á la cita? preguntó á los dos cortesanos, mientras que doblaba una rodilla delante de S. M.

—Teneis fama de ser exacto, contestó el Inquisidor.

La reina parecía extrañar la presencia de semejante triunvirato.

El Condestable era un hombre de unos cincuenta y siete años; tenía ingenio y un talento más que regular para el manejo de los negocios públicos; pero á tan excelentes cualidades en aquellos tiempos añados, reunía un carácter adusto, severo y si se quiere intratable. Vivía con sus amigos casi del mismo modo que con sus enemigos; para él, hombre de una probidad reconocida, le importaban poco las riquezas; pero sí amaba esa carrera de ambición, que lo había conducido á luchar con Medinaelli, con solo el fin de ocupar la cumbre de los honores.

Partidario acérrimo de la reina madre en tiempo de D. Juan de Austria, siempre encontraba en esta una fiel amiga, mas bien que una activa soberana. Así fué que al presentarse en el salón, la reina no le

—Perdonad, le interrumpió Doña Mariana. Advierdo que hay caballeros cazando en las alturas de Carabanchel.

Eguía dió á todos los diables la inoportuna observación de S. M.

—En efecto, se apresuró á decir el Inquisidor.

—¿No sabeis quiénes puedan ser?

—Creo que son los duques de Escalona.

—Bien, proseguió Eguía. Decidais que en segundo lugar...

—En segundo lugar, ventamos á ponernos de acuerdo con V. M.

—¿Sobre qué?

—Sobre un asunto de inmensa importancia. Se trata...

La voz de un gentil-hombre le interrumpió en aquel momento gritando:

—El Condestable de Castilla.

Eguía se impacientó de nuevo.

—¿Ese asunto es digno de ser oído por el Condestable? preguntó la reina.

—Justamente es á quien más interesa, contestó el Inquisidor.

—¿Sí?

—A fe de caballero, señora.

del fondo oscuro de su oratorio como una de esas damas que se apareaban en los castillos feudales, ó cual un retrato que se desprende por medio de un permiso infernal del término de un gran cuadro.

La reina madre hizo una señal con la mano, cerró su breviario poniéndolo cuidadosamente sobre el altar, ante quien estaba inclinada, y enseguida ordenó al ugiar de servicio abriese uno de los salones que daban á la parte meridional del palacio.

Hecho esto pasó Doña Mariana á un magnífico salón seguida del Inquisidor y de Eguía.

Los dos guardaban un profundo silencio, hasta recibir orden de hablar, pues en dicha señora era la etiqueta una parte constitutiva de su existencia.

Sentóse en un sillón cerca de los balcones, por donde entraban los rayos del sol, y despues de mirar de soslayo á los dos inmóviles cortesanos, con el objeto de estudiar sus fisonomías, volvió la cabeza para contemplar el paisaje que veía delante de sí. A pesar de tener poco talento, como dice Miquet, el manejo de los negocios y el trato de hombres de astutas la habían hecho sagaz, en términos de conocer al primer golpe de vista los sentimientos que fermentaban en el corazón de los que por oficio eran palanegros.